Fundación Milenio

INFORME NACIONAL DE COYUNTURA

8 de abril de 2011 Nº 92

Equidad y economía plural: ¿compatibles?

La economía boliviana crece muy poco y la causa principal debe encontrarse en las características de su misma estructura de funcionamiento.

Podría decirse que tal es la principal conclusión del libro La democracia en el ch´enko, que Roberto Laserna presentó hace unos días con nuevos capítulos que amplían el análisis del tema.

En efecto, de la lectura del libro, que es el resultado de varias investigaciones, se puede concluir que la principal causa del subdesarrollo boliviano, que se traduce en tasas muy bajas de crecimiento independientemente de la magnitud de las inversiones y de los modelos políticos que se apliquen, está en la estructura misma de la economía boliviana.

Nuestra economía es heterogénea, con profundas diferencias de productividad y, por tanto, de ingresos, las cuales a su vez expresan la persistencia de racionalidades diferentes. Es decir, de maneras muy distintas de producir, de sistemas de valores diversos, de prioridades tan distintas en la actividad social, como también desiguales son los factores de que dispone la gente para realizar sus actividades de producción, intercambio y consumo.

Esta característica es bien conocida y son varios los autores que la han tratado y descrito, aunque siempre con pocos datos dada la crónica escasez de estadísticas confiables que tenemos.

Lo que es nuevo en el concepto de ch´enko es que éste introduce la idea de que esas maneras diferentes de producir se relacionan de una manera tan intrincada, que aprovechándose unas de las otras, terminan bloqueándose y, por tanto, obstruyendo su propio desarrollo y el desarrollo del conjunto.

El ch´enko, en ese sentido, aludiría a una suerte de equilibrio de bajo nivel o, si se quiere emplear una paradoja, a una "dinámica de estancamiento", como la del gimnasta que pedalea en una bicicleta estacionaria. Sólo que el gimnasta lo sabe, en tanto nosotros a veces creemos movernos en alguna dirección.

En un capítulo nuevo del libro, el autor aborda el tema de la economía plural que, como se sabe, es la manera en que la Constitución Política del Estado define a la economía boliviana, al modelo económico del país.

La economía plural, más allá de las formalidades de su definición y de las diferencias conceptuales que se emplean para caracterizar a sus componentes la economía del ch´enko.

Simplificando una realidad mucho más compleja, Laserna destaca en la economía del ch´enko tres componentes o formas de organización productiva: la de base natural, que predomina en las áreas rurales y se caracteriza por su alta dependencia del control directo de recursos naturales como la tierra y el agua; la de base familiar, compuesta por unidades predominantemente familiares y que, aunque están fuertemente ligadas al mercado, porque es hacia donde dirige sus productos, se caracterizan porque su organización da prioridad al empleo de la fuerza de trabajo familiar y a su sobrevivencia; y la de base mercantil, que está formada por unidades que asignan sus recursos en función de la posición y capacidad que tienen de competir en el mercado, y buscan el máximo beneficio al mínimo costo.

Economía	Hogares	% de pobres	Gini
De mercado	28.7%	35.2%	0.507
Familiar	37.4%	55.2%	0.454
De base natural	33.9%	87.2%	0.676
	100.0%	62.9%	0.504

Estas formas de organización se vinculan a través del intercambio de bienes, servicios y trabajo. Pero el intercambio mismo cumple, para cada una de estas economías, un papel diferente. Así por ejemplo, la industria manufacturera moderna puede aprovechar los bajos costos de los alimentos que produce la economía campesina, pero al hacerlo se priva de incorporar a los productores agrícolas a su mercado, y eso limita su crecimiento. A su vez, los productores campesinos pueden emplearse temporalmente en las ciudades y utilizar los salarios que reciben para complementar sus ingresos agropecuarios, y seguir viviendo en parcelas de bajísima productividad.

Como se ve en el cuadro, las tres economías absorben más o menos a un tercio de los hogares cada una. Y resulta que no solamente la pobreza es mucho más alta en la economía de base natural, integrada por la agricultura campesina y comunitaria, sino que en ella es también más elevada la desigualdad, medida por el

coeficiente de Gini (en escala de 0 a 1, la desigualdad es más alta cuanto más se acerca a 1).

¿Es viable la economía plural?

En palabras del autor: “Podría decirse que sí, si viable quiere decir que puede permanecer en las condiciones de desigualdad y pobreza que la acompañan. Pero no lo es si de lo que se trata es de alcanzar niveles mayores de consumo de bienes y servicios para todos y una cierta certidumbre y estabilidad políticas. Es decir que en Bolivia podemos seguir haciendo esfuerzos para conservar y reproducir esta mezcla desarticulada, contradictoria y conflictiva de economías, que por momentos se unen, pero no se integran. Sin embargo, la consecuencia será que las bases estructurales del conflicto y la frustración se mantengan y que los bolivianos sigan sufriendo, unos más que otros, por cierto, las consecuencias¨.

Es difícil anticipar las consecuencias que tendrá para el país el haber “constitucionalizado” el ch´enko, porque de alguna manera ello estaría implicando que nos resignamos legalmente a vivir en una economía cuyo desarrollo está trabado. La Constitución no solamente está reconociendo la existencia de formas diferentes de organización económica, sino que aspira a consolidarlas en sus diferencias pero, al mismo tiempo, prometiendo la igualdad en el consumo.

Es quizás en esta tensión entre la realidad y las instituciones, las posibilidades efectivas y las aspiraciones, donde radica también la debilidad de nuestra democracia. Porque es una tensión entre la economía y la política, en la que ésta genera promesas que la otra no puede cumplir.

De alguna manera, esta disociación “nos ha llevado a los bolivianos a mentirnos a nosotros mismos, hiriéndonos y desperdiciando las pequeñas y limitadas oportunidades que tenemos. Queremos capitalismo a la hora de consumir pero no a la de trabajar o invertir. Queremos democracia al reclamar derechos pero no a la de asumir obligaciones. Queremos un Estado social fuerte y capaz de protegernos, pero no estamos dispuestos al aporte tributario. Y seguimos aferrados a la convicción de que no hay riqueza fuera de la que se encuentra ya en la naturaleza y, por tanto, no hay otra forma de resolver la pobreza que no sea mediante su distribución”.

La igualdad que promete la Constitución, manteniendo el ch´enko de la economía plural, exigiría poner en marcha una inmensa maquinaria de subsidios y expropiaciones, directa o a través de impuestos. Y eso, suponiendo que es posible establecer esa maquinaria en un Estado tan vulnerable a las presiones sociales como el nuestro, y tan débil en sus instituciones.

Sólo con enormes subsidios y transferencias se lograría que los grupos que viven y trabaja en las economías de productividad más baja puedan, a pesar de ello, contar con niveles de consumo de bienes y servicios similares a los de los estratos de alta productividad e ingresos, como lo promete la Constitución.

Pero si eso se lograra, podría ocurrir que se desaliente a los más productivos porque no podrían disfrutar del fruto de su mayor esfuerzo, innovación y creatividad. Aún más, los subsidios a los menos productivos atraerían a nuevos trabajadores. Con el tiempo, la productividad general se reduciría, y la economía podría caer en una espiral de empobrecimiento que terminaría arrastrando a todos.

Estos son algunos de los temas abordados en La Democracia en el Ch´enko, que al llegar a su tercera edición pone de relieve que no hemos resuelto todavía el problema central de nuestra economía, y que, en la ilusión de hacerlo mediante reformas políticas y legales, podríamos estar aumentando los desafíos del desarrollo, y con ellos haciendo más difíciles las tareas de construcción de un futuro mejor.

INDICADORES ECONÓMICOS

	2010 Al 1 de Abril	2011 Al 1 de Marzo	2011 Al 1 de Abril	Var. Anual (%)	Var. Mensual (%)
TIPOS DE CAMBIO					
BS / US$	7.07	7.02	7.00	(0.99)	(0.28)
Bs / Euro	9.42	9.55	9.80	4.04	2.58
Peso /US$ (CHILE)	524.46	475.21	479.46	(8.58)	0.89
Nuevo Sol /US$ (PERÚ)	2.83*	2.77	2.80*	(1.16)	1.18
Peso /US$(ARGENTINA)	3.88*	4.03	4.05	4.59	0.58
Real /US$(BRASIL)	1.77	1.66	1.62	(8.51)	(2.60)
COTIZACIONES INTERNACIONALES					
Dow Jones (INDU)	10,927.07	12,058.02	12,376.72	13.27	2.64
Euro / US$	0.74	0.72	0.70	(4.85)	(2.80)
PRECIOS DE MATERIAS PRIMAS					
Petróleo (WTI,US$/bl)	84.87	99.63	107.94	27.18	8.34
Soya (US$ /TM)	265.90	363.40	360.90	35.73	(0.69)
Oro (US$ /O.T.)	1,116.00	1,414.50	1,434.50	28.54	1.41
Plata (US$ /O.T.)	17.69	34.37	37.63	112.72	9.49
Estaño (US$ /L.F.)	8.47	14.65	14.22	67.83	(2.94)
Zinc (US$ /L.F.)	1.07	1.13	1.06	(1.25)	(6.06)

* Dato correspondiente al 31 de marzo del año indicado.

INDICADORES MONETARIOS (MM US$)

	2010 Al 1 de Abril	2011 Al 1 de Marzo	2011 Al 1 de Abril	Var. Anual (%)	Var. Mensual (%)
Reservas Internacionales Netas	8,453.3	10,362.6	10,506.1	24.3	1.4
Transferencias del exterior al Sistema Financiero[1]	0.0	0.0	0.0	n.a.	n.a.
Transferencias del Sistema Financiero al exterior[1]	28.7	0.0	0.0	n.a.	n.a.
Emisión Monetaria (MM Bs.)	18,007.7	23,451.8	23,220.3	28.9	(1.0)
Omas (Netas)	2,249.6	2,661.4	2,771.4	23.2	4.1
Depósitos bancarios	6,865.3	7,514.4	7539.7*	9.8	0.3
Cartera bancaria	4,448.1	5,676.4	5766.1*	29.6	1.6
Deuda interna consolidada (SPNF y BCB)	4,398.5	4,863.0	4,985.5	13.3	2.5

Fuente: Banco Central de Bolivia,Ministerio de Mineria y Metalurgia, Bancos Centrales de Latinoamérica.
1: A través del Banco Central de Bolivia.
n.a. = no se aplica; n.d. = no disponible.
* Dato correspondiente al 30 de abril de 2011.